

Jorge Debravo: poeta de la solidaridad y la esperanza

En agosto, hace veinticinco años, emprendió vuelo hacia lo ignoto nuestro gran poeta Jorge Debravo.

[Alberto Fonseca]

Un 4 de agosto –hace veinticinco años– emprendió su vuelo hacia lo ignoto nuestro gran poeta Jorge Debravo. Poeta costarricense que nació del pueblo, que vivió y cantó a su pueblo. En Debravo encontramos una voz lírica muy personal, identificada con las angustias, las esperanzas, los sueños de nuestro pueblo y del hombre común y corriente, que a diario encontramos en el mercado, en el autobús, en las esquinas. Su poesía es cristalina y diáfana. No necesitó de palabras rebuscadas para crear belleza y transmitir su mensaje de solidaridad y amor entre los hombres. Igual le cantó al obrero, al campesino, a la mujer amada, clamando por mayor justicia social; llamando a todos los hombres para que depongamos egoísmos personales y pensemos en el que menos tiene, en el desposeído, en el humillado... Su poesía huele a tierra y a barro de los caminos de nuestra Patria. No es poesía para salones olorosos a whisky y a caviar. Son palabras para ser gritadas “en mitad de la noche”,



La Republica/Jorge Iltá

en cualquier plaza donde masacren la libertad, donde exista una mujer violada por las

armas, un niño acribillado por el hambre.

Un 4 de agosto. A la muerte no le importó a quién se llevaba. No preguntó por su nombre, ni mucho menos por su apellido. Simplemente se nos fue Jorge Debravo con un libro de poemas en la mirada. Desde esa fecha, Costa Rica perdió a una de sus mejores voces líricas. Y es que Jorge, aún cuando ya había publicado varios libros, era una fuente promisoría incontenible de poesía. La pluma quedó en el tintero, mustia y pensativa, con un oleaje de poemas a la espera de la vida.

Así te fuiste, Jorge, sin pedirte de nadie, a solas en la noche. Sin embargo te digo, compañero, que aquí quedamos nosotros con tu palabra viva. Y desde aquí, desde mi mundo de libros y poesía, hago mías tus palabras. Ellas serán como banderas al viento y dirán al hombre, a “Nosotros los hombres” tu estandarte insobornable: “A pesar de la muerte y de la guerra / el amor bajo el hombre está creciendo/ Os lo juro por todo lo que amo / y todo lo que espero”.